

En consecuencia publicamos un Manifiesto en esta línea para el Congreso de la Juventud Comunista celebrado a principios de agosto (el manifiesto se anexa como Apéndice 2). Solicitamos al Congreso designar un comité que fuera el Comité organizador del Partido Comunista (dejando claro que no teníamos intención de que la Federación de la Juventud perdiera su identidad). El plan consiste en sumar miembros de otros grupos comunistas a dicho Comité, y comenzar un movimiento de masas para la formación de un Partido Comunista.

El Comité organizador del Partido Comunista ha publicado un manifiesto bosquejando sus planes (el manifiesto se anexa, apéndice 3).

No pretendemos convocar al Congreso sino hasta diciembre, posiblemente. Actuamos de esta forma porque no queremos empezar ninguna empresa que desaparezca uno o dos meses después de su organización —si eso sucediera, retardaría nuestro trabajo por años— o queremos tiempo para establecer una organización comunista definida y sistemática (misma que nunca ha existido aquí), para organizar grupos comunistas que estén representados en el Congreso, para tener verdaderamente organizaciones representadas en el Congreso y no simplemente un congreso de individuos (el método favorito para organizar partidos en México).

El trabajo necesariamente debe hacerse lentamente. Faltan materiales y colaboradores. Nunca hubo en México ningún agitador u organizador comunista efectivo. Roy y Gale no dejaron seguidores comunistas. Hemos establecido una clase para preparar agitadores y organizadores comunistas, que está dirigida por uno de los mejores camaradas mexicanos. Los trabajadores con tendencias comunistas nunca estuvieron organizados ni fueron convocados al trabajo partidista y esa es la primera consideración.